



Pasar al otro lado



María Lyda Canoso

(Premio Único Poesía 2013)



Canoso, María Lyda

Pasar al otro lado. - 1a ed. - Ciudad Autónoma de Buenos Aires : Ruinas Circulares, 2014.

64 p. ; 20x14 cm. - (Torre de Babel / Patricia Bence Castilla)

ISBN 978-987-3613-16-6

1. Poesía Argentina.

CDD A861

Queda hecho el depósito que marca la Ley 11723
JULIO 2014

Diseño de tapa: Florencia Biondo

Imagen de tapa:

Contacto con la autora: marilycanoso@gmail.com

Ediciones Ruinas Circulares
Directora: Patricia Bence Castilla
Aguirre 741 - 7º B
(1414) Buenos Aires
E-mail: info@ruinascirculares.com
www.ruinascirculares.com

VI CERTAMEN DE CUENTO Y POESÍA

PREMIO ÚNICO POESÍA 2013

PASAR AL OTRO LADO

MARÍA LYDA CANOSO

JURADO

PRESIDENTE:

LILIANA DÍAZ MINDURRY

(ESCRITORA)

MIEMBROS:

PATRICIA BENCE CASTILLA

(ESCRITORA/EDITORIA)

RAMIRO BOSCO

(PREMIO ÚNICO POESÍA 2012)

ALICIA WAISMAN

(MENCIÓN GENERAL POESÍA 2012)

COLECCIÓN TORRE DE BABEL

ediciones ruinas circulares

a

Victoria,

Sofía,

Martina,

Carmela,

Dante

y Fidel,

con amor.

MARÍA LYDA CANOSO

PASAR AL OTRO LADO

(P O E S Í A)

COLECCIÓN TORRE DE BABEL

ediciones ruinas circulares

FOTO

*TIGER, tiger, burning bright
In the forests of the night,
William Blake*

la foto de la tía
siempre
descendiendo
la escalerilla
tambaleante

el frío y el viento del aeródromo
manos gentiles la ayudan en la foto entre
tantas fotos

esa
foto

y en la bodega del avión la valija de cuero
de chanco salvaje de la remota selva (hay un
tigre en la noche) que ni figura en mapa alguno
(el tigre la selva la noche) el sombrero verde
loro a lo carmen miranda que luego (en un
futuro de la situación de esa fotografía que ya
viene siendo pasado pero un pasado lejano)
usamos para disfrazarnos

después (en ese mismo tramo de tiempo
que llega hasta este momento en que estoy
escribiendo aquí)

cuando todo hubo pasado la tía sigue
descendiendo

por la escalerilla

trémula

feliz

ayudada

por garras

felinas

pisa

las franjas de tigre

una a

una

feliz ayudada por manos codiciosas
en un agotamiento elegante hacia el futuro de
adentro de su casa para siempre

cuando todo

hubo pasado la tía

sigue descendiendo

la escalerilla

trémula

agotada elegante

hacia el futuro

adentro de la cueva del tigre

para siempre

ayudada por monos

escoltada

rampante

desconociendo
la escalerilla
en vibración
atigrada

para siempre

elegante
entonces
sacude la
alfombrita
y vacía
el sulfuro
de adentro
de la casa

para siempre

CARTAS AZULES

vuelan por el cielo cartas azules con la
estampilla de la reina

de borde a borde bien al borde del borde ella
ha balbuceado en tinta verde una reproducción
facsimilar de la vida en papeles

entonces no se sacaban tantas fotos tontas
los aviones llevaban
cartas

pasajeros ricos
diplomáticos
estafadores
con valija de cuero
de chanco salvaje
de remota selva que

ni
figura

en
mapa

alguno
contrabando de corazón y flecha
calado en corteza antigua
azafata miss mundo que al segundo viaje se
casará con el jeque

azafata virgen de la roca uniforme
azafata gioconda
azafata botellita chiche
de champagne
chabacano
chiste triste
bolso de lona
triste trofeo de
aerolínea a la serigrafía
hélice de giro esvástico
metal de azogue
metal pluma
anécdota que se deshace ante quien coloque un
espejito que capte la opacidad acuosa de su
respiración

tela moderna de textura salvaje
feroz chancho
de remota selva
que ni figura
en mapa alguno

pregunto:
yo ¿dónde estaba?
mito familiar
ritual de iniciación de
nada

-Eso.

NO ME HABLES POR FAVOR

no me hables por favor
ni siquiera me mires

prendí mi opción invisible

no ser vista no quiero que me hables
no quiero siquiera escuchar el zumbido de los
autos ni el ruidito que hacen las cubiertas esta
mañana de lluvia pegajosa

creo que la pava eléctrica del mundo está
encendida algo hace ruido de motor en marcha

también eso va parando

(ahora sólo escucho el roce)

una hormiga se asusta de la mano

que sostiene esta
lapicera
que va
dibujando
apretados
rulitos
caen
de a
ristras
como
glicinas
en el
piso poroso
pavoroso
de
albayaide



Uno de los temas de “El Arco y la Lira” de Octavio Paz se condensa en una idea clásica de la poesía, *pasar a la otra orilla*, en sus palabras. ¿El tránsito del nacimiento o de la muerte? ¿El ingreso a zonas imantadas o sagradas? ¿El mito de la nostalgia y la ausencia? ¿El desprendimiento de un mundo objetivo? ¿El salirse de sí? ¿Los mundos laterales cortazarianos? ¿La extrañeza, la repulsión, la fascinación? ¿La simple e imposible comprensión del otro? ¿O el salto mortal hacia uno mismo?

Este libro sobrevuela desde las cartas azules (*al borde del borde*) para comunicarse con otros, hasta el hecho de la escritura y el dejarse llevar por ella como en un micro, avión o trasatlántico. Fotos, mirillas de hornos para fabricar vitrales, espacios oníricos, estallidos, paisajes abismales propios, agujeros del cielo, espejos, todos son puentes posibles o lugares de tránsito. En el otro lado está la *cueva del tigre*, pero también es posible *encontrar la gracia*. Uno *se encierra a dormir en el cuarto oscuro de la cabeza*. El emblema del barco (y de la ola de Hokusai) inicia en el rito del pasaje. Nadar y la nada son peligros. El infierno rulfiano de Comala es lo que incita a huir todo el tiempo o saltar a otra realidad y evitar la ferocidad de la muerte.

Libro imprescindible para los que aman la poesía “Pasar al otro lado” de María Lyda Canoso, nos conduce a viajes interiores desolados, magníficos, intensos, ineludibles, sin descartar la ironía y las trampas inconscientes. Uno siente la fuerza impersonal de la poesía y esa forma de llevarnos a lugares nocturnos, tan lejanos como próximos.

Liliana Díaz Mindurry

